

En el sector empresarial observan el debate por sus implicancias en la recuperación económica:

Las tensiones en el oficialismo despiertan inquietud entre los privados

E. OLIVARES y J. P. PALACIOS

La controversia sobre el oficio de Hacienda que recomendaba “descontinuar” programas sociales generó críticas del presidente del Partido Republicano, Arturo Squella. Otras voces del oficialismo se han sumado (ver C 2).

Esas tensiones dentro del oficialismo han preocupado al sector privado. En el empresariado comentan que esperan más bien avances en el proyecto “misceláneo” por su impacto positivo en la inversión y la actividad económica, que dejen atrás los años de estancamiento productivo y deterioro laboral (ver B 2). Por lo mismo, dicen en un gremio, se han ido “formando olitas” de polémicas que generan “nerviosismo”.

El presidente de Empresas Copec, Roberto Angelini, lo señaló así ayer: “Cualquier disputa, cualquier pelea, cualquier cosa que frene todo esto, todas estas iniciativas, es malo”.

Una sintonía en Palacio

Hay otro elemento que se está sumando.

En el polémico oficio de Hacienda-Dipres, el Segundo Piso también habría estado involucrado.

“La Dipres tiene el deber de evaluar técnicamente. Pero para la coordinación entre ministerios está el Segundo Piso, y ahí tenemos un problema”, dijo en su minuto Squella.

El diputado republicano y presidente de la comisión de Hacienda de la Cámara, Agustín Romero, lo comenta así: “Todos aquellos que hoy están a cargo de que un documento salga del Palacio de la Moneda tienen un grado de responsabilidad respecto de los informes. Se trata de pedirles a todos la máxima concentración y colaboración en un momento en que la oposición está viendo cualquier tipo de error para salir de una u otra forma a pegarle al Gobierno”, dice. En La Moneda, otros han desestimado que el Segundo Piso sea “responsable” del contratiempo. Allí plantean que el episodio del oficio, que en rigor es de Hacienda, fue “un pretexto” que sirvió a Squella para “cobrar” antiguas disputas con Irarrázaval por el diseño ministerial con que se armó el Gobierno.

En todo caso, la sintonía entre el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, y el jefe del Segundo Piso, Alejandro Irarrázaval, ya tuvo un precedente en el apoyo que recibió el economista para modificar el Mepco y generar un amplio traslape del precio de los combustibles.

Algunos califican esa sintonía como “alianza”; otros, como una relación de conveniencia circunstancial. De todo eso toman nota en el sector privado.

Las personas de negocios apoyan, en general, la agenda del ministro de Hacienda. Pero hay “nerviosismo” por las críticas públicas dentro del propio oficialismo. En ese contexto, representantes empresariales y parlamentarios creen que si la dupla Alvarado-García sale fortalecida, puede beneficiar a Jorge Quiroz en su gestión del proyecto de Reconstrucción.

Alvarado visita la Sofía

En sectores del Partido Republicano cuestionan que la polémica del oficio complica los esfuerzos por sacar adelante la reforma económica, que es más importante. Las declaraciones de Arturo Squella, presidente de republicanos, “tuvieron la ventaja de que se llevaron el foco al Segundo Piso”, dicen en ese partido.

En la UDI plantean que el ministro de Hacienda siempre ha sido poderoso en el diseño institucional chileno. Mencionan que, en sí mismo, eso no es un problema, pero sí que el que el jefe del Segundo Piso “comparta ese poder”. El análisis allí es que la eventual mayor influencia de Irarrázaval iría en desmedro de todos los otros ministros que deben dialogar con los parlamentarios. En especial, agregan, debilitaría a los ministros de La Moneda, en referencia a los titulares de Interior, Claudio Alvarado, y de Segpres, José García Ruminot.

Las tensiones del oficialismo, ya expuestas públicamente, generan alertas entre los empresarios. Incluso más, ayer mismo el ministro Alvarado visitó el consejo general de la Sofía,

donde el conflicto político de la semana era comentario extendido. Según un par de consejeros, expuso sobre la agenda económica del Ejecutivo.

Alvarado ya había recibido en La Moneda a la directiva de la Sofía, encabezada por Rosario Navarro, el 20 de marzo.

En un gremio empresarial indican que lo visto hasta ahora “no aporta”, aunque no significa que el proyecto “misceláneo” corra riesgo. En ese círculo se piensa que si la dupla de Interior y Segpres (Alvarado y García) termina fortalecida como resultado de estas discrepancias internas, suben las chances de que se apruebe la reforma económica, con la que el sector privado está de acuerdo mayoritariamente.

Apoyo con la dupla

En La Moneda cuentan, en todo caso, que nada de lo que ha sucedido debe verse como un problema de Quiroz con la dupla Alvarado-García. Plantean que el ministro de Hacienda tiene poder por sí solo, y no necesitaría apoyo para dotarse de mayor influencia. Desde el punto de vista de la gestión política, sigue teniendo una relación constructiva con Alvarado y García, sostiene

Un ejemplo: en el episodio Mepco, fueron Alvarado y García quienes plantearon medidas por clase media y pymes que fueron incluidas en el diseño final. En el proyecto de Reconstrucción Nacional ocurrió algo similar: la intervención de la dupla política logró matizar algunos contenidos (como en gratuidad universitaria) y reclutar votos.

El analista político Mauricio Morales, académico de la U. de Talca, plantea que el Presidente José Antonio Kast “deberá mirar con atención este conflicto, pues las declaraciones críticas provinieron del presidente de su propio partido político que, al parecer, ya tiene claro que en la cadena de mando ellos están en lugares secundarios, siendo los cercanos al mandatario quienes toman las decisiones más relevantes”. Morales complementa que en este caso “se oponen los técnicos versus los políticos, cuestión que ya ocurrió en el primer gobierno de la presidenta Bachelet entre Andrés Velasco y Francisco Vidal”.

En esa primera administración de Bachelet el titular de Hacienda, Andrés Velasco, tuvo una alianza estratégica con el jefe de la Secom, Juan Carvajal.

Grupo Copec y Quiñenco apoyan el proyecto de reconstrucción

MARCO GUTIÉRREZ y NICOLÁS BIRCHMEIER

Empresarios y altos ejecutivos de dos de los *holdings* más relevantes del país se refirieron positivamente al proyecto de reconstrucción del gobierno de José Antonio Kast, tras las juntas ordinarias de accionistas celebradas ayer. Sin embargo, sus expectativas apuntan a que esta iniciativa, que en su opinión ayudaría a mejorar en varios aspectos la competitividad de Chile, sea tramitada adecuadamente para que prospere, en vista de la urgente necesidad de crecimiento económico que requiere el país.

Al inicio de la asamblea de Empresas Copec, el presidente de la compañía, Roberto Angelini, efectuó varios cambios en su carta a los accionistas contenida en la memoria 2025, con relación al mensaje que entregó ayer en la junta de accionistas de la compañía. En ese discurso ante los asistentes a la reunión de socios, aludió al ambiente que espera para la discusión de importantes proyectos legislativos que ayudaría al crecimiento del país.

“El potencial está y las expectativas de reactivación están latentes. Hacemos un llamado a aprovechar este *momentum*, con optimismo, con madurez y solidez técnica, para alcanzar acuerdos sustantivos que sean perdurables. Necesitamos una discusión con altura de miras, un debate de calidad que no caiga permanentemente en la cuña fácil o en los titulares sensacionalistas. Recupéremos la mirada de largo plazo, diseñemos ese proyecto país, y hagámoslo con sentido de urgencia y bajo un diseño armónico, que sea sostenible en lo fiscal. Esperamos que la discusión de las primeras iniciativas legislativas que hemos conocido se dé con este espíritu”.

Consultado por “El Mercurio” por “el proyecto de reconstrucción del Gobierno, el empresario manifestó que “estamos alineados. Mire, todo lo que sea proce-

cimiento, proinversión, proahorro, eso se trasunta después en beneficio para la empresa y para los trabajadores y para el país. Entonces, estamos alineados en eso. Ese es nuestro propósito, es seguir adelante, seguir, escucharon el discurso, vamos a invertir US\$ 4.400 millones... Y, por supuesto, que estamos alineados con lo que dice ese proyecto, que ojalá se apruebe y se aprueben por el bien del país, o sea, de las empresas, de los trabajadores y del país”.

Asimismo, se le preguntó por si las diferencias dentro del oficialismo, las críticas de la oposición y las propuestas de recortes presupuestarios, las que podrían poner en riesgo que el debate se lleve a cabo “con altura de miras”. Respondió:

“Ojalá que no, porque al final, nosotros, digamos, no estamos en política, somos empresa y queremos bienestar para la empresa, y que eso se traduzca en bienestar, al final, para los trabajadores y para el país”.

Y agregó: “Todo lo que sea en esa onda, nosotros estamos absolutamente cuadrados. Por lo tanto, cualquier disputa, cualquier pelea, cualquier cosa que frene todo esto, todas estas iniciativas, es malo”.

Dirección correcta

Macario Valdés, gerente general de Quiñenco, la matriz de negocios del grupo Luksic, indicó que la Ley de Reconstrucción “creemos que tiene que discutirse adecuadamente y con altura de miras en el Congreso, que es donde se discuten las leyes. Nosotros pensamos que Chile necesita recuperar la competitividad, y para eso es importante la certeza jurídica, y eso permite crear inversiones, crear empleo y que Chile vuelva a crecer. Así que creemos que la ley que se está presentando apunta en la dirección correcta, pero tiene que tramitarse ahora, en el Congreso, que es donde corresponde”.



Ministro de Hacienda, Jorge Quiroz.

Jefe del Segundo Piso, Alejandro Irarrázaval.